

Recuperación de desastres

El Rescate de Colecciones Fotográficas

Las colecciones fotográficas son susceptibles a los daños producidos por todo tipo de catástrofes, como inundaciones, incendios, huracanes y tornados. En la mayoría de estos casos, así como en emergencias de menor envergadura, los daños producidos por el agua son los más extensos, ya se deban a pérdidas o roturas en las cañerías, inundación o las mangueras de los bomberos, y las fotografías pueden quedar +permanentemente dañadas. Este boletín técnico se concentra en los procedimientos necesarios para responder a una emergencia producida por el agua. En cualquier emergencia es esencial buscar primero la asesoría de un experto en la conservación de fotografías que tenga experiencia en el rescate de materiales dañados por el agua.

PREPARACIÓN CONTRA LOS DESASTRES

Debido a la amplia variedad de métodos disponibles para procesar fotografías, y a las distintas formas de montaje y presentación, es esencial prestarles atención inmediata y experta después de un desastre. Para reducir al mínimo la destrucción y las pérdidas, se debe contar con un programa bien organizado y eficiente de recuperación.

Para proteger al personal de la institución, a los visitantes y a las colecciones mismas, el primer paso es preparar un plan coordinado contra desastres, que se revise y actualice periódicamente. El planeamiento contra desastres requiere que se dedique una cantidad considerable del tiempo del personal y apoyo administrativo. Se debe preparar un organigrama de la planta de personal para atender la emergencia, que todos entiendan y que especifique las funciones y responsabilidades de cada uno. Se debe acopiar suministros de emergencia, identificar los servicios y expertos necesarios y confirmar su disponibilidad, delinear procedimientos destinados a mitigar los efectos del desastre y adquirir materiales de limpieza, como láminas de plástico para cubrir los materiales de la colección, escobas, trapeadores, cepillos suaves, “squeegees” (borde rígido de caucho o teflón con manija), papel secante y toallas de papel. Estos elementos se deberán guardar en lugares estratégicos entre las distintas colecciones.

Las colecciones fotográficas deben guardarse en forma apropiada, en fundas individuales y cajas o gabinetes protectores, y separarse de acuerdo con su tipo (los negativos deben separarse de las impresiones, las placas de vidrio de las películas, etc.). Protegidos en forma adecuada, estos materiales serán menos vulnerables a los daños y se facilitarán las tareas de rescate. Al guardar materiales similares juntos se ahorrará tiempo y se podrán definir mejor las prioridades de recuperación. Un uso meticuloso de fundas individuales de poliéster, polipropileno, polietileno y papel protegerá las fotografías de tintas que se pueden correr, manchas, hollín y otras partículas

dañinas. Para evitar daños y destrucción innecesarias, las fotografías deben almacenarse siempre a una distancia mínima de 30 cm. del piso.

INUNDACIONES, HURACANES, TORNADOS, TORMENTAS Y CAÑERÍAS CON PÉRDIDAS

OPCIONES DE RECUPERACIÓN

Los daños producidos por el agua presentan retos complejos que frecuentemente requieren medidas inmediatas. Los materiales fotográficos húmedos o saturados deben atenderse en el término de 48 a 72 horas. El moho aparece en 48 horas cuando la humedad relativa supera el 65% y la temperatura los 21°C (70°F). Durante este período, las emulsiones fotográficas y las capas de fijación también se pueden ablandar y disolver, y las fotografías apiladas y/o las que se encuentran en álbumes pueden adherirse permanentemente entre sí.

Se pueden considerar diversos procedimientos de recuperación. Entre ellos podemos citar el secado al aire, la congelación y el secado por congelación al vacío. Es esencial comprender cómo funciona cada una de estas técnicas y su efecto sobre los distintos materiales fotográficos.

- *El secado al aire* es más adecuado para un número pequeño de materiales húmedos o ligeramente húmedos. Este método es el más delicado y posiblemente menos dañino de todos los métodos de secado. Desafortunadamente, el secado al aire de materiales fotográficos dañados por el agua requiere mucha mano de obra, puede ocupar una gran cantidad de espacio y, muy importante también, requiere de mucha atención y gran experiencia por parte del personal.

- *La congelación* puede ser necesaria, con el fin de retardar el deterioro que causa el agua y el moho, si los materiales no se pueden tratar inmediatamente. El almacenamiento a bajas temperaturas permite ganar tiempo, durante el cual se pueden planear y organizar sin peligro los numerosos pasos necesarios para secar los materiales afectados y preparar un lugar de rehabilitación. Las colecciones deberán empacarse en cajas y transportarse en camiones refrigerados a las instalaciones de congelación. Si la cantidad de materiales es pequeña, también se pueden congelar con éxito en unidades residenciales disponibles comercialmente.

- *El secado por congelación al vacío* puede ser una alternativa preferible en algunas situaciones. Con este método los materiales fotográficos, estén húmedos o congelados, se colocan en una cámara de vacío. Cuando se produce el vacío, también se introduce una fuente de calor y las fotografías se secan cuidadosamente a temperaturas inferiores a la de congelación. El proceso completo puede durar dos semanas o más. Después del secado, se requerirá un proceso de humidificación posterior de los materiales afectados para evitar que se vuelvan quebradizos.

El secado por congelación al vacío con puede alterar irreversiblemente el aspecto superficial de una fotografía, ya que produce una superficie veteada e imperfecta. Por este motivo, el método no es apropiado para colecciones fotográficas con elevado valor estético o individual. Sin embargo, el daño superficial debido al secado por congelación al vacío por lo general no afecta

la factibilidad de duplicación o copia de un negativo. Por eso, esta técnica puede ser especialmente útil para recuperar grandes colecciones de negativos sobre láminas de película.

Nunca se deben secar por congelación al vacío los materiales elaborados mediante procesos húmedos de colodión (tales como negativos sobre lámina de vidrio, ambrotipos y ferrotipos), ya que se pueden destruir.

En todos los casos, se deberá evitar estrictamente el secado térmico al vacío, en el cual los materiales fotográficos se secan en ciclos de congelación y descongelación o a temperaturas ligeramente superiores a la de congelación. Con este método se corre un riesgo mucho mayor de expansión, deformación, adhesión de las superficies impresas y manchas.

CONSIDERACIONES ESPECIALES Y PRIORIDADES DE RESCATE

La resistencia de los materiales fotográficos al daño por agua depende del tipo de fotografía y su condición física, las manipulaciones a que fueron sometidos durante las operaciones de recuperación, el tiempo total de inmersión, y la temperatura y pH del agua.

En general, las impresiones fotográficas en blanco y negro parecen ser más resistentes que los materiales contemporáneos de color. Cuando están en buenas condiciones, los negativos fotográficos sobre película tienen una menor probabilidad de deterioro que los materiales impresos. Algunos materiales fotográficos (como el papel salado, albúmina, platino, cianotipo y la mayoría de los procesos fotomecánicos) pueden sobrevivir una inmersión en agua de 48 horas o más. Otros materiales resultarán irrecuperables. En igualdad de otras condiciones (y esto casi nunca sucede), puede ser aconsejable rescatar las impresiones antes que los negativos y los materiales de color antes que los de blanco y negro.

Las películas deterioradas de nitrato y de seguridad son muy susceptibles a los daños producidos por el agua y, en muchos casos, no sobrevivirán una inmersión, sea cual fuere su duración. Por ejemplo, en las películas deterioradas de nitrato, los fijadores de gelatina que llevan la imagen se pueden disolver inmediatamente, dejando intacta la base descolorida. Las películas de acetato se deformarán aún más y, en algunos casos, atraparán agua dentro de las capas estructurales de la película.

En las hojas de película de nitrato y acetato, las tinturas antihalo pueden correrse mucho después de una inmersión y manchar irreparablemente los materiales impresos adyacentes, si son absorbentes. Estas tinturas, que se incorporan en el recubrimiento de gelatina al dorso de la película y frecuentemente son azules o rosadas, pueden intensificarse significativamente después de una inmersión prolongada. La regeneración de estas tinturas parece estar relacionada directamente con el nivel de acidez del agua.

Los procesos contemporáneos de color por saturación de tintes, como el de transferencia de tinte; los procesos húmedos de colodión, como los ambrotipos y los ferrotipos; y los procesos antiguos de adición de color, como las placas autocromas, también se dañarán irreversiblemente después de una inmersión. Para estos materiales el mejor método de protección es la eliminación de la

amenaza de daño por agua: deberán guardarse en recipientes rígidos de polipropileno, bolsas de polietileno o gabinetes impermeables.

De manera similar, deben protegerse del daño por agua las impresiones estabilizadas, en blanco y negro. Los procesos de estabilización, introducidos en la década de 1940, reducen el tiempo de procesamiento de los materiales impresos contemporáneos en blanco y negro porque eliminan las etapas de fijación y lavado del proceso convencional. Este proceso de acceso inmediato se ha empleado para usos industriales, militares y científicos, así como en las áreas de publicidad, reproducción de documentos y producción de periódicos. Las impresiones estabilizadas o de acceso inmediato se encuentran, con frecuencia, en archivos periodísticos o comerciales y se pueden identificar por su imagen plateada pálida. Muchas veces parecen ser de color marrón o marrón negro, con claros descoloridos o degradados y manchas marrones características en los bordes del reverso. Después de una inmersión prolongada en agua, estas impresiones pueden perderse (volverse rosadas) cuando se secan al aire y se exponen a la luz ambiental.

ETAPAS INICIALES

Antes de iniciar una operación de rescate, deberá alertarse al personal que corresponda y nombrar un coordinador del equipo de recuperación. **Durante toda la tarea de rescate, los integrantes del equipo deben estar muy conscientes de su seguridad personal: cuando fuera necesario, deberán usar máscaras de respiración, guantes de protección, botas y cascos.** También deben haber sido capacitados explícitamente en el cuidado y manipulación de materiales fotográficos saturados con agua, ya que la manipulación incorrecta de materiales mojados, empapados y/o cubiertos de hollín puede producir daños extensos. Además, el personal debe saber que un cuidado minucioso es más importante que la rapidez durante la operación de rescate. Como se mencionó anteriormente, deberá procurarse la asesoría de un conservador de fotografías antes de emprender una operación de recuperación.

Mientras se espera el permiso para volver a ingresar en el edificio afectado, haga acopio de los suministros, establezca un lugar de trabajo y contacte a los proveedores de servicio. Una vez autorizado el ingreso, una evaluación inicial del daño permitirá determinar el volumen, tipo y condición de las colecciones fotográficas afectadas.

Después de evaluado el daño, determine los planes y prioridades específicas de rescate, lo más rápidamente posible. Se trata de evitar una atención inicial excesiva a un grupo pequeño de materiales a costa de la colección en su totalidad. Además, una evaluación incompleta puede resultar en la destrucción de materiales fotográficos y en que haya una confusión innecesaria durante las operaciones de recuperación. Planee minuciosamente el uso de los procedimientos de rescate más apropiados, seguros y eficientes.

Durante este proceso de evaluación, saque las colecciones de sus estantes y examínelas. Lleve cuidadosamente los materiales afectados a un ambiente limpio y controlado. Saque primero los materiales que se encuentren en las entradas y corredores. Se trata de recuperar la mayor cantidad posible de materiales en una forma que se reduzca al mínimo la necesidad de tratamiento posteriormente.

Siga procedimientos cuidadosos de documentación para registrar exactamente la extensión del daño, especialmente cuando haya materiales destruidos. Prepare también un registro escrito y fotográfico detallado, para fines de las pólizas de seguro.

En caso de daños extensos, se deberán decidir las prioridades de rescate teniendo en cuenta el tipo de fotografía, su valor y la extensión del daño (ver la sección anterior sobre “Consideraciones especiales y prioridades de rescate”) Es vital que estas prioridades se establezcan durante el proceso de planeamiento, ya que no se podrán tomar decisiones informadas y correctas en apuros, sobre el valor e importancia relativos de los materiales de la colección. **No se le puede restar importancia a un planeamiento minucioso.**

Siempre que sea posible, reduzca la humedad relativa del espacio afectado y aumente la circulación de aire. Para reducir la amenaza de moho es necesario tener una circulación constante. Apague la calefacción, abra las ventanas y puertas, y use deshumidificadores y ventiladores. Podría ser necesario instalar generadores portátiles.

Los materiales que se van a secar al aire deben ser empacados sistemáticamente en cajas de cartón reforzadas y numeradas o cajones de plástico (con indicación del tipo o condición del contenido) para ser llevadas a un lugar de trabajo limpio y ordenado. Se pueden usar “cadenas humanas” para transportar eficientemente los materiales afectados. Para evitar daños innecesarios, los materiales mojados no deben trasladarse en lotes grandes.

Las obras que se han de congelar se deben envolver o separar con papel encerado, se deben empacar cuidadosamente en cajas reforzadas y llevarse a los camiones refrigerados o directamente al congelador. Materiales únicos o especialmente valiosos deben prepararse separadamente para poder localizarlos e identificarlos con facilidad antes del secado. Los materiales fotográficos mojados no se deben embalar demasiado apretados porque podrían deformarse.

SECADO AL AIRE: RECOMENDACIONES GENERALES

Siempre que sea posible, los materiales fotográficos históricos y contemporáneos, húmedos o empapados, se deben secar al aire. En este caso, se deben observar las siguientes precauciones y lineamientos:

- Para reducir al mínimo los efectos del daño, el tiempo de inmersión debe ser el menor posible. Ciertos materiales fotográficos no sobreviven ningún tipo de inmersión.
- Trate primero las obras menos estables. Si es posible, rescate primero las impresiones fotográficas en color y blanco y negro. En el caso de colecciones combinadas, esto tal vez no sea práctico. Entre las excepciones importantes podemos citar las películas deterioradas de nitrato y de seguridad. Estos materiales son muy susceptibles al agua y, en muchos casos, no sobreviven si no se recuperan inmediatamente.

- Mantenga la información para identificación (fundas y sobres rotulados) cerca de los materiales que se rescatan. Se deberá mantener un control estricto sobre la colección para garantizar que no se pierda información importante.

- Mantenga los materiales fotográficos húmedos hasta que hayan sido separados entre sí y de la funda donde se guardaban. Nunca se debe permitir que los materiales se sequen en contacto con otra superficie, ya que podrían quedar permanentemente adheridos. Para conservar la humedad hasta el momento de secado, las fotografías se pueden embalar en recipientes de plástico, o en cajas recubiertas con una bolsa de plástico, llenos de agua fría y limpia, pero no se debe permitir que el tiempo de inmersión supere las 48 horas. **Si las fotografías están adheridas entre sí, no se las debe separar. Es preferible congelarlas hasta que un experto en conservación de fotografías tenga la oportunidad de examinarlas.**

- Enjuague cuidadosamente las fotografías, si están cubiertas con tierra y suciedad en una bandeja con agua fresca y limpia. Use un cepillo suave o bolitas de algodón húmedas para facilitar el proceso de limpieza. Vigile atentamente la condición de las fotografías para asegurarse de no dañar las capas de fijación y las anotaciones originales con tinta. Los negativos sobre placas de vidrio no se deben lavar ni exponer a más humedad. Preste atención especial a las capas hinchadas de fijadores de gelatina y a las fotografías en las que se note una separación de las capas. Estas superficies no se deben tocar ni manipular de forma alguna. Similarmente, algunos procesos, como los de cloruro de colodión y platino, y los papeles brillantes para procesos de blanqueado con tintura de plata, son muy susceptibles a daños producidos por abrasión. En estas situaciones, podría ser posible reducir localmente la suciedad incrustada con hisopos pequeños de algodón húmedo, una vez que las obras se hayan secado completamente. **Este trabajo no tiene urgencia y debería ser realizado por un conservador de fotografías una vez finalizada la tarea inicial de recuperación.**

- Remueva el exceso de agua de las impresiones fotográficas. Esto requiere mucho cuidado porque una capa de fijación muy hinchada (la capa que lleva la imagen) se puede dañar seriamente. Si están saturadas de agua, las capas fijadoras de gelatina nunca deben secarse directamente con un papel secante, toallas de papel ni papel de diario. En lugar de ello, se deberá colocar delicadamente una malla de poliéster sobre la superficie saturada, entre la fotografía y el papel absorbente. Para quitar el exceso de humedad, las impresiones modernas en blanco y negro o de color también se pueden repasar cuidadosamente con un “squeege”. Al hacer esto, la capa fijadora de la fotografía debe estar en contacto con una hoja de acrílico transparente y limpia. No use papel secante ni “squeege” si la capa de fijación está muy saturada o pegajosa.

- Coloque las fotografías sobre papel secante, toallas de papel, papel de diario sin impresión o una malla de nylon con la cara de la emulsión hacia arriba. Siempre que sea posible, se debe colocar una malla intermedia de poliéster entre la fotografía y el material absorbente.

- Seque los impresos horizontalmente, en secciones pequeñas (40 x 50 cm), para que se puedan cambiar fácilmente los soportes de secado cuando sea necesario. Es esencial disponer los materiales de forma tal que las fotografías mojadas no goteen sobre las que están casi secas.

- Reemplace los soportes de secado a medida que se humedecen. Las fotografías se pueden apilar una sobre otra una vez que sus superficies estén casi secas, no pegajosas, ni hinchadas o blandas.
- Saque las fotografías de sus marcos inmediatamente. El vidrio debe levantarse con cuidado, verificando que no esté adherido a la fotografía. Si ésta parece estar pegada, abandone el intento de quitarla del marco. En lugar de ello, déjela seca con el vidrio hacia abajo y solicite la asistencia de un conservador de fotografías lo antes posible.
- Las impresiones fotográficas, montadas o no, pueden enrollarse, arrugarse y/o retorcerse después del secado al aire. Una vez deformados, los papeles con recubrimiento de resina, por ejemplo, pueden ser especialmente difíciles de aplanar. En algunos casos, se pueden volver a humidificar delicadamente, con el fin de aplanarlos entre una malla de poliéster y papel secante, y bajo un vidrio con pesas. **Este trabajo no tiene urgencia y se puede llevar a cabo más adelante en el ciclo de recuperación. Se requiere la supervisión de un experto en conservación de fotografías.**

SECADO AL AIRE: RECOMENDACIONES PARA CIERTOS MATERIALES

- Abra delicadamente los objetos que están en estuches, tales como daguerrotipos, ambrotipos y ferrotipos, y colóquelos con el anverso hacia arriba sobre una superficie absorbente. No intente separar los componentes (deshacer el estuche), quite la suciedad o lave estas fotografías. Si ha penetrado agua o polvo dentro del estuche afectado, un conservador de fotografías debe desarmarlo. No congele estos materiales ni los someta a un proceso de secado por congelación.
- Las impresiones de albúmina se pueden secar al aire sin peligro después de una exposición al agua. Sin embargo, la capa fijadora de albúmina podría agrietarse o cuartearse después del secado. Es posible mitigar este efecto mediante una técnica de secado lenta y cuidadosamente supervisada, pero esto es un lujo poco común en una situación de desastre. La tinte roja de los montajes de “chocolate”, un montaje de papel muy calandrado, de color borgoña, popularmente usado con impresiones de albúmina de doble peso a mediados de la década de 1880, se correrá inmediatamente después de una inmersión. Las impresiones de albúmina sin montaje se enrollarán fuertemente al secarse y luego requerirán que se vuelvan a humidificar para aplanarlas. Idealmente, estos materiales deberían restringirse levemente durante el secado, para evitar una deformación planar excesiva. Un fijador humedecido de albúmina probablemente no se adhiera a las superficies adyacentes, pero siempre deben tomarse precauciones (usando capas intermedias de malla de poliéster) para prevenir daños.
- Las impresiones de cloruro de colodión de principios del siglo XX sobrevivirán el secado al aire en relativamente buenas condiciones. El colodión no se hincha en el agua, por lo cual estos materiales pueden aguantar una inmersión prolongada. Sin embargo, como sucede con cualquier material saturado en agua, pueden aparecer manchas en el montaje y/o el soporte primario de la fotografía. Las superficies de colodión pueden sufrir abrasión por contacto directo con partículas

presentes en el agua de la inundación. Cualquier fisura en el fijador de colodión podría permitir que el agua penetre en el papel, causando manchas y más daños.

- Los negativos sobre película flexible deben secarse verticalmente, colgados de una cuerda de plástico o soga. Se deben colocar broches o fijadores (clips) de plástico en los bordes de la hoja, teniendo cuidado de no usar broches ajustados que dejen marcas. El secado vertical garantiza que el negativo no se adhiera a un soporte de secado y, además, permite un mejor aprovechamiento del espacio disponible. Todas las películas se deben orientar en la misma dirección. La orientación del código de muescas diferencia la base y la emulsión, dicho código está en la esquina superior derecha cuando el observador mira la emulsión. Se debe diseñar un sistema para llevar cuenta de los datos importantes de identificación que generalmente se encuentran en las fundas de los negativos.

- Abra cuidadosamente las linternas mágicas saturadas en agua. Para ello, quite las cintas de papel en los bordes exteriores y separe la cubierta de vidrio del vidrio de imagen. Mantenga los rótulos y otros datos de identificación cerca de la transparencia positiva. Coloque los materiales sobre papel absorbente y seque las emulsiones con la cara hacia arriba. Si la transparencia de la linterna mágica está mojada, podría ser difícil identificar el lado de la emulsión (cuando está seca, el lado de la emulsión es mate, mientras que la superficie del lado de vidrio es reflectora). En estos casos, como en el de placas secas de gelatina, las imágenes deben sostenerse paradas (recostadas contra algún soporte) sobre su borde más largo, a fin de mejorar la circulación del aire y garantizar que no se dañen por adhesión accidental a los soportes de secado. Debido a su vulnerabilidad, estos materiales deben protegerse cuidadosamente de posibles daños físicos causados por una manipulación inadecuada. Si no ha penetrado humedad por dentro de la linterna mágica, tal vez no sea necesario abrirla inmediatamente.

- Las transparencias positivas de color se pueden secar al aire en sus marcos de cartón o plástico. Sin embargo, los adhesivos y papeles coloreados que se encuentran en muchos marcos de cartón de las transparencias pueden hincharse y disolverse con una inmersión prolongada, manchando el material adyacente. Todo marco retorcido deberá reemplazarse después del secado. Las transparencias de color que se hayan separado de sus marcos pueden secarse colgándolas verticalmente de una cuerda de plástico o soga, sostenidas con un broche alargado y no corrosivo para papeles (clip). Las transparencias con montaje de vidrio deben desmontarse antes de secarlas al aire. Si no es posible secar inmediatamente estos materiales, se pueden colocar en bolsas de polietileno bien selladas y llenas de agua fría y limpia (idealmente, agua destilada o desionizada). Una inmersión prolongada puede tener un impacto directo sobre la estabilidad de los tintes azul verde (cian). Después de la recuperación, ciertas transparencias de color pueden requerir un tratamiento posterior de estabilización. Pídale recomendaciones específicas a un conservador de fotografías. Colecciones grandes de transparencias positivas de color dañadas se deberían congelar o someter a secado por congelación.

CONGELACIÓN: RECOMENDACIONES Y PRECAUCIONES

La congelación de materiales fotográficos saturados de agua retarda su deterioro y permite ganar tiempo de preparación para la labor de rescate que seguirá. La congelación de ciertos materiales,

como los de proceso húmedo de colodión, objetos en estuche y negativos de placa seca de gelatina sobre soporte de vidrio, siempre produce daño.

Siempre que sea posible, enjuague los materiales en agua limpia y fría antes de la congelación, para eliminar el polvo y la suciedad superficial. Una vez enjuagados, los materiales se deben colocar en bolsas de polietileno bien selladas. Cuando sea posible, se debe intercalar papel encerado entre los materiales, a fin de evitar que se peguen durante las operaciones futuras de recuperación.

A medida que haya el tiempo disponible, las fotografías congeladas se pueden descongelar sistemáticamente y secar al aire, siguiendo todas las precauciones y lineamientos descritos previamente en este boletín. Como alternativa, estos materiales se pueden someter a un proceso secado por congelación en una cámara de vacío, a 0°C una temperatura inferior.

INCENDIOS, EXPLOSIONES Y HOLLÍN

DAÑOS PROVOCADOS POR EL HUMO Y EL HOLLÍN

El calor intenso de un incendio puede dañar gravemente los materiales fotográficos. Los soportes de plástico se deforman, las emulsiones se vuelven quebradizas y los soportes de papel se manchan con el humo y el hollín. Todo material fotográfico quemado o chamuscado debe colocarse cuidadosamente en una funda y caja, antes de que un conservador de fotografías lo evalúe.

Es muy difícil eliminar depósitos de humo y hollín sin producir daño de las superficies fotográficas. Todos los procedimientos de limpieza deben ser elaborados y supervisados atentamente por un conservador de fotografías. En esta forma, será posible reducir el daño causado por el hollín y la suciedad, y minimizar localmente el descoloramiento y las manchas.

EDUCACIÓN PROFESIONAL CAPACITACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL

Existen seminarios educativos y de capacitación, que permiten obtener conocimientos sobre las técnicas de recuperación de desastres y familiarizarse con ellas. Se sugiere a los conservadores de fotografías y a otros profesionales afines, quienes son responsables, en última instancia, por la respuesta a un desastre y la recuperación del mismo, que recopilen y compartan anécdotas y sus propias experiencias, organicen talleres sobre rescate y participen en ellos, y promuevan la investigación científica de los métodos de recuperación.

Resumen de los métodos de recuperación de material fotográfico dañado por agua:

Fotografías en estuche

No desarme el estuche. Ábralo y séquelo al aire. No lo congele.

Copias positivas

Separe las fotografías de sus sobres y manténgalas en orden. Enjuáguelas en agua fresca y limpia si están sucias. Séquelas al aire, anverso hacia arriba sobre superficies absorbentes. No toque las superficies con las manos. Las colecciones grandes se pueden congelar intercaladas con papel de cera entre bolsas de polietileno.

Negativos y positivos sobre placa de vidrio

Sépárelos de sus sobres y séquelos al aire inmediatamente. No congele ninguna fotografía de colodión. Las linternas mágicas deben separarse antes de secarlas.

Negativos sobre película

Si se cuenta con el tiempo y el personal necesario, separe los negativos y séquelos al aire. Séquelos verticalmente. Ubique los “clips” en los bordes. No permita que las superficies con emulsión entren en contacto con otros materiales, a menos que los negativos vayan a ser congelados.

Negativos y copias positivas sobre película flexible

Séquelos al aire, congélelos o séquelos por congelación la vacío. Desmonte las transparencias sobre placa de vidrio antes de secarlas al aire. Algunos procesos

METODOS DE RESCATE DE FOTOGRAFIAS DAÑADAS POR AGUA			
Fotografías de estuche			
Daguerrotipos	●		
Ambrotipos	●		
Ferrotipos	●		
Copias positivas en plata			
Papel salado	●	■	
Albúmina	●	■	
Colodión	●	■	
Gelatina de ennegrecimiento directo ^a	●	■	
Gelatina de revelado químico ^b	●	■	
Papel con capa de resina (“plásticos”)	●	■	
Procesos no argénticos			
Platino	●	■	

^a POP (Printing Out Paper)

^b DOP (Developing Out Paper)

Cianotipo	●	■	
Bicromato de goma	●	■	
Fotografías a color			
Cromogénica	●	■	
Copias de color directas	●	■	
Transferencia de la difusión de la tinta (copias instantáneas)	●	■	
Con saturación de tinte	●	■	
Negativos y positivos en placa de vidrio			
Placa húmeda de colodión	●		
Placa seca de gelatina	●		
Placas autocromas	●		
Linterna mágica	●		
Negativos y copias positivas en película flexible			
Nitrato	●	■	▲
Acetato	●	■	▲
Poliéster	●	■	▲
Transparencias	●	■	▲

- Secado al aire
- Congelación, seguida por secado al aire
- ▲ Secado por congelación al vacío

Nota: la tabla lista los métodos de secado de izquierda a derecha desde aquellos que son los preferibles (●) hasta aquellos que son aceptables (▲). Los espacios en blancos indican que el método no es aceptable.

Estas recomendaciones generales se ofrecen como guía práctica para la recuperación de objetos dañados por el agua. Su finalidad es servir de guía únicamente y CCAHA no se responsabiliza por los tratamientos llevados a cabo en objetos dañados por agua.

REFERENCIAS

Allyn, Lord, Carolyn Reno y Marie Demeroukas. *Steal This Handbook! A Template for Creating a Museum's Emergency Preparedness Plan* (¡Hurte este manual! Patrón para crear el plan de preparación contra emergencias de un museo). Columbia, S.C.: Southeastern Registrars Association, 1994.

Barton, John P., and Johanna G. Wellheiser, eds. *An Ounce of Prevention: A Handbook on Disaster Contingency Planning for Archives, Libraries, and Record Centers* (Sólo un poco de prevención. Manual de planeamiento de contingencias en caso de desastre, para archivos, bibliotecas y centros de registro). Toronto: Toronto Area Archivists Group Education Foundation, 1985.

Buchanan, Sally. "Disaster: Prevention, Preparedness, and Action" (*Prevención, preparación y medidas en caso de desastre*). *Library Trends* 30(2, 1981): 241-53.

Forston, Judith. *Disaster Planning and Recovery: A How-To-Do-It Manual for Librarians and Archivists (Planeamiento y recuperación para casos de desastre. Manual práctico para bibliotecarios y archivistas)*. New York: Neal Schuman Publishers, 1992.

Hendriks, Klaus B. *Fundamentals of Photograph Conservation: A Study Guide (Principios de la conservación de fotografías. Guía de estudio)*. Toronto: Lugus Publications, 1991.

Hendriks, Klaus B., and Brian Lesser. "Disaster Preparedness and Recovery: Photographic Materials" (*Planeamiento y recuperación para casos de desastre: Materiales fotográficos*) *American Archivists* 46 (1, 1983): 52-58.

Waters, Peter. *Procedures for the Salvage of Water Damaged Library Materials (Procedimientos para el rescate de materiales de biblioteca dañados por el agua)*. En español Library of Congress. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1993. URL: http://www.archives.gov/preservation/spanish_primer_disaster_preparedness.html

©1998, Conservation Center for Art and Historic Artifacts (CCAHA), Philadelphia, PA. Todos los derechos reservados. No reproducir sin autorización del Conservation Center for Art and Historic Artifacts.

Este boletín fue redactado por Debra Hess Norris, Directora del Winterthur/University of Delaware Program in Art Conservation y profesora asociada de conservación de fotografías. Los fondos necesarios para el diseño e impresión inicial de este boletín fueron provistos por The William Penn Foundation. Otros colaboradores: Molly B.C. Ruzicka, revisión de texto; Phillip Unetic, diseño y Will Brown, fotografía.

Conservation Center for Art and Historic Artifacts (CCAHA)
264 South 23rd Street
Philadelphia, PA 19103
215/545-0613 FAX: 215/735-9313
Email: [ccaها@ccaها.org](mailto:cचा@ccaها.org)

Traducción: Amparo R. de Torres

Salvage of Photos Figuras

Pagina 2:

Retrato al colodión (c. 1900) adherido al vidrio después de una inundación.

Pagina 3:

Personal del Centro de Conservación estableciendo prioridades durante la respuesta a una emergencia causada por una inundación en el sótano donde se almacenaba una colección de fotografías de un archivo.

Pagina 4:

Manchas causadas por agua en una copia a la albúmina (c. 1850).